SUSCRICION:
En capital... . . . 4'50 plas. trimestre
Fuera de la capital. . . 6 id id.
Ultramar en oro. . . . 18 id. semestre
id. un año en oro.. . 35 id.
Extrangero. . . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administracion, calle del Progreso núm. 4, 3.° 1.ª

LA LUCHA

ANUNCIOS:
En la 1.ª página, una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 cénts.—En la 3.ª 50 cénts.—En la 4.ª 25 céntimos y á los suscritores 12.—Anuncios mortuorios en la 4.ª plana, desde 5 ptas. 50 cénts. en adelante, y ademas 10 cénts. de pta de recargo que dispone la ley, por la inserción de cada anuncio.—Comunicados y remitidos desde 1'50 á 5 ptas. la línea á juicio de la Administración.

Corresponsal en París para anuncios y reclamos A. LORETTE, 61, rue Caumartin.

AÑO XXVII | Se publica todos los dias, excepto los siguientes á festivos. | GERONA, sábado 20 de noviembre de 1897 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.° 6.323

Ecos madrileños

El temporal ha sido la nota más saliente de la semana.

Aunque por aquí no hemos tenido torrentes que arrebatan vidas y riquezas, el agua ha sido la obsesión de los madrileños.

¡Es tan triste y tan intransitable Madrid en los dias de lluvia!

No ha llovido mucho; pero sí lo suficiente para que los paseos se hayan visto completamente abandonados.

Y además, esta es la fecha que por causa de las lluvias no ha podido celebrarse la segunda fiesta hípica. ¡Cualquiera penetra y recorre el Hipódromo estos dias!

La romería de San Eugenio, que se celebra en el Pardo, de año en año ha ido perdiendo vida y ese sabor madrileño que tanto carácter la daba y, claro está, por causa del agua que ha convertido en lodazales las calles y caminos, este año ha perdido lo poco que conservaba, y San Eugenio no ha sido visitado, ni el real sitio ha visto maltratadas sus encinas al despojarlas los romeros de las dulces y suaves bellotas.

Los teatros también han sufrido á causa de las lluvias.

Lo natural sería que, huyendo del desagradable temporal, buscáramos en estos dias de cielo brumoso y atmósfera húmeda refugio en los teatros, pero no lo hacemos así; eso se queda para los horteras, soldados y sirvientas que los llenan por completo en las tardes de los dias festivos. Y es que la tristeza del ambiente penetra en nuestros cuerpos y en nuestras cabezas, y todo nos aburre y todo nos produce jaqueca.

Madrid sin sol es muy triste, excesivamente gris, y si caen cuatro gotas... la nostalgia de los dias alegres y hermosos nos echa una cuerda al cuello, que aunque suele apretarse bastante nunca llega á privarnos de la vida.

***

Ella era una de tantas. Poseía igual corazón é igual cabeza que la *Rosa* de *Juan José*.

Como á esta la ahogaba la ambición de las galas y de las riquezas, y repudiaba cuanto trascendiera á negación de caprichos y ausencia de satisfacciones.

Él era un hombre de conducta intachable, un estudiante que practicaba en la farmácia del Hospital general, para conseguir un título universitario que fuera la honra y el pan de mañana.

Se conocieron y trabaron amistad; más tarde fueron novios, amantes. Él, todo corazón y corazón niño, ahito de inocencias, la quiso como se quiere cuando las ingratitudes no han abierto heridas, y dió al olvido pasados deslices y pecados de ella.

Más como el agua que mueve la moledora piedra, al resbalar por las paletas deja en ellas adherido parte del cieno que arrastra, cieno cuyos efectos es imposible contrarrestar cuando el cuerpo en que ha hecho presa es fácil á la maleabilidad, ella faltó.

El bolsillo del infeliz estudiante no la daba para las galas que ella apetecía, ni para las comodidades y satisfacciones á que se creía con derecho, y se rebeló.

Dijo á su amante que no podía vivir entre miserias y que si él no traía lo necesario, ella lo buscaría vendiendo su cuerpo al primero que quisiera comprarlo.

Él lloró y suplicó, y como amaba con ceguedad, era desconocedor de lo que cada uno de los dos valía; y mató.

La ley de los hombres no tiene corazón y es inflexible en determinados casos, y al infeliz estudiante lo ha condenado estos dias á doce años de prisión, sin que para los jueces significara gran cosa el llanto vertido por él cuando les hablaba de lo que fué su desgracia, ni las frases de cariño y de dolor que tuvo para la víctima, ni tan siquiera la gran cantidad de materiales que esta había aportado al drama.

Nada de esto pesó en el ánimo de los jueces y el drama amoroso tiene un epílogo más cruel y doloroso que el drama mismo.

***

Si; parece que el descanso dominical de los dependientes de ultramarinos está en vías de arreglo.

El viernes último se convirtió el Circo de Colón en Cámara popular y hubo de todo, igual que sucede en el Congreso.

Los más *fáciles* tenderos de ultramarinos usaron y abusaron de la palabra; y no obstante que todos hablaron en pró del cierre, abrieron la caja de sus anatemas contra los dependientes y contra los periódicos que acogieron favorablemente sus pretensiones.

Hubo momentos en que el Circo parecía realmente lo que era; tambien los hubo en que el *meeting* amenazaba terminar como el célebre rosario de la aurora; pero como los allí reunidos trataban en aceites y mantecas, las empinadas y abruptas pendientes se suavizaron y la reunión acabó en bien, aunque no á gusto de todos; porque de ella ha nacido una comisión, que, como todas, dormirá sueños eternos.

***

¡Vaya si las huelgas es enfermedad endémica de las gentes de fin de siglo! Apenas terminada la de los panaderos y repartidores, los barrenderos, esos laboriosos y pacienzudos mansos, tiran las escobas, palas y carretillas y gritan ¡Alto el trabajo! ¡Declarémonos en huelga!

Y dicho y hecho: llegó un día en que Madrid amaneció tan sucio como lo habíamos visto al morir el anterior.

Si esto de las huelgas no obedece á una manía y sí al malestar de las clases trabajadoras, día va á llegar en que todos los que vivimos del trabajo nos declaremos en huelga.

Y si ha de llegar ese día, decir que no está lejos nos parece cosa inutil: que levanten el dedo los que estén contentos con la vida que hacen.

***

¿La novedad teatral que más relieve ha tenido?. La apertura del regio coliseo.

Siempre fué la inaguración de la temporada de ópera suceso fausto en la vida del Madrid elegante.

La explendidez tradicional de este acto, hace de él la función de más gala de cuantas se celebran durante la temporada.

Ni una localidad vacía queda esa noche en el teatro; y si recientes duelos no la retienen en austero retiro, no hay dama linajuda ni planeta del gran mundo que deje de embellecer la sala con su presencia.

Tarea titánica é imposible para nosotros, es dar idea á nuestros lectores de lo que vimos en la sala del Real la noche de su apertura.

Se cantó *Lohengrin*. Lo interpretaron la Darclee, la Guerini, De Marchi y Blanchard, y de su dirección estuvo encargado el gran Mancinelli.

¿Para qué elogios? Fué cantado y dirigido por artistas de fama universal, y por esto huelga decir que la wagneriana ópera fué interpretada como pocas veces le cabe en suerte.

Julio Abril.

Los suicidios y la publicidad

Pensar, y no poco, hace el crecimiento que de dia en dia tiene el contingente de seres que, en un momento acaso de locura atentan contra sus vidas.

Los pensadores dedican especial atención al asunto; y aunque todos no están conformes en las causas que producen tales efectos, no se hallan en minoría los que culpan á la publicidad del aumento de suicidas.

Un dato parece probar esa creencia.

Cuando la *Crónica negra* registra un suicidio, á éste suceden varios, contándose algunos en que ocurren dos ó tres, ó más en una sola población, como con frecuencia vemos en Madrid.

El drama de amor—como lo han titulado los periódicos—que en la última se *representó* en la calle de las Huertas, á nuestro juicio robustece la opinión de que la publicidad ejerce la influencia que se le achaca.

Nuestros lectores recordarán aquellos enamorados jóvenes que en los desmontes de las Pañuelas se suicidaron, no ha mucho. Pues como tampoco habrán olvidado los detalles drama, compárenlos con los del ocurrido últimamente y encontrarán tanta identidad, que bien pueden decir son una fiel copia unos de otros.

Ambas parejas veíanse contrariadas en sus amores: ambas parejas se dieron muerte en igual forma, aunque con arma de distinta clase, en vista de la contrariedad sufrida, y en sus *testamentos* pidieron se les enterrara en una misma sepultura, coincidiendo, además, en otros muchos detalles.

¿Ejerció influencia en los desdichados de la calle de las Huertas el conocimiento de lo ejecutado por los de las Pañuelas?

Creemos que sí; todos los detalles del drama parecen afirmarlo.

Y si no sustentáramos la creencia de que es culpable la apologia que se hace de tales hechos, acaso bastara para creerlo lo ocurrido á nosotros no ha mucho.

En no lejana visita que hicimos á la riente y cantada Sevilla, una de las mañanas en que abandonamos el lecho apenas salido el sol, para recrear los sentidos aspirando el exquisito aroma de sus jardines y extasiándonos ante los tesoros con que la ha embellecido madre Naturaleza y artífices de distintas edades, asaltonos el deseo de subir á la sinpar Giralda, á esa torre gigantesca y hermosa, hacinamiento de ideales labores orientales hecho para pedestal de un angel, como dijo Victor Hugo.

Ibamos solos, y como de algunos años acá se ha prohibido suba á la mauritana obra persona que no vaya acompañada, uno de los *cicerones* que en la entrada del edificio hay subio con nosotros.

La locuacidad—buscadora de crecida propina—de esta clase de gente, todo el que ha visitado poblaciones ricas en monumentos antíguos sabe cuán grande es; y obedeciendo á ella, nos habló del por qué se había dispuesto que nadie subiera si no iba acompañado. Nos refirió, con mil detalles, agrandados y enriquecidos por su imaginación meridional los suicidios que, arrojándose al espacio desde la alta torre, se habian ejecutado.

Ascendimos rampas y más rampas; nos asomamos á los ajimeces, que á trechos rompen los muros, para contemplar á nuestros pies á la hispalense ciudad, y el *ciceroni*, dominado por su verbosidad, continuaba relatándonos lo que principió por sernos indiferente para terminar preocupándonos, creando y fijando en nuestros cerebro imágenes é ideas que se hicieron completamente dueñas de él, hasta llegar á ser ellas las únicas que lo dominaban.

Cuando terminamos de subir las treinta y cinco rampas y la escalera de marmol y nos hallamos en el gran balcón del último piso de la torre, puede decirse que no nos dábamos cuenta de nuestra situación. Contemplamos allá abajo á la bella Sevilla blanca y reluciente cual si fuera de bruñida plata; pero la veíamos sin sentir esas dulces y extraordinarias sensaciones que producen lo bello y lo grande; la veíamos con los ojos que la pudieran ver un cadáver, si los cadáveres conservaran de la estinguida existencia el sentido de la vista.

Las ideas que en la cabeza bullian, habíanos sugestionado por completo y ante nuestra vista traían todas aquellas escenas, todos aquellos personajes de que nos habló el acompañante, rodeándole todo de hermosuras y de atractivos que presentaba bello y deseable lo que en cerebro tranquilo y pletórico de lucidades hubiera producido repugnancias y terrores.

Cuando asomados á la balaustrada de piedra inclinábamos la cabeza para mirar á la calle sentíamos la atracción del vacío, y el vértigo y un deseo terrible aletaaban en derredor nuestro, cual ave de rapiña que, al acercarse á un moribundo, se espanta de los extremecimientos agónicos que agitan el cuerpo pronto á morir.

Algo de aquella lucha interna debió trascender al *ciceroni*; pues pegando su cuerpo al nuestro y no separando ni un solo segundo la vista de nosotros, espiábanos, creemos que hasta con bastante temor.

No sabemos cuánto tiempo estuvimos en aquellas alturas, ni si á indicación de quien nos acompañaba ó por voluntad propia emprendimos el descenso.

De lo que sí nos dimos cuenta, es de que cuando comenzamos á bajar las rampas, la cabeza se despejaba de aquellas ideas é imágenes que la atormentaban, y que el lenguaraz *ciceroni* nos producía miedo; miedo que daba ligereza á nuestras piernas, miedo que nos lo presentaba como enemigo mortal, de quien huíamos llenos de terror.

Cuando nos vimos en la calle, miramos á lo alto de la Giralda, y presos de terror infinito alejámonos con viveza de sus cercanías.

Dias despues abandonamos la ciudad que se mira en el histórico Guadalquivir; y cuando desde el tren la dimos el adios, la silueta de hermosa Giralda, recortada en aquel cielo purísimo y riente, envidiado por millones de seres, nos produjo miedo por que á la mente trajo el recuerdo de los terrores que en sus rampas nos acometieron.

Ya lo hemos dicho. Si en nosotros no estuviera bien arraigada la creencia de que los relatos de ciertos sucesos predisponen el ánimo de algunos seres á la ejecución de otros hechos análogos, lo que nos ocurrió en la sevillana torre bastaría para que hoy clamáramos contra la publicidad que se da á los suicidios y demás atentados contra la vida.

Crean como nosotros los que no creyeren; y en bien del género humano, voluntariamente, cese la prensa noticiera en su afan de dar publicidad á lo que debe rodearse de tupidas gasas.

Julio Abril

Desde Madrid

Parece que va de veras y que esta vez es probable se llegue á conseguir algo práctico en lo que se refiere al servicio militar obligatorio. Los socialistas se acercan á un triunfo y, como ya hemos dicho en otra ocasión, no habremos de hacer guerra á muerte á esa victoria. Pero, hablando con franqueza, declaramos que no la haremos por carecer de fuerza para vencer.

Podrán creer de nosotros cuanto gusten los señores socialistas. Así pensamos, y así lo decimos.

Es preciosa teoría esa de la igualdad, y justa la llamaríamos si los que quieren ser iguales á otros pudieran invocar el nombre de la justicia con absoluta razón.

No se alarmen los partidarios del socialismo, y vamos á intentar la explicación de lo que pensamos.

¿Es realmente razonable y justo lo que

pretenden? ¿Están seguros de que su petición no se inspira en alguna idea tan egoista como el egoismo que intentan destruir?

Si nosotros pretendiéramos obtener de ellos algun beneficio, en este mismo instante declararíamos aquí cuanto pudiera ser de su agrado para tenerlos de nuestra parte; pero nada esperamos de ellos, ni nos lo darían aunque lo esperásemos, porque al fin y al cabo, todas esas bellezas que el socialismo nos pinta no son tan bellas como se dice, puesto que, bien y mal mirado, obedecen á la envidia y al odio de clases.

No quiere esto decir que supongamos nosotros ser más que ellos; pero ellos sí lo suponen y he aquí por qué no podemos pensar como el socialista ni esperar nada de él. El socialismo es como la ola: nace y empieza á correr; corriendo, va haciéndose mayor; cuanto encuentra en su carrera, lo quita de donde está, lo arrastra, lo destruye y, al fin de la jornada, ni queda lo que existia, ni queda tampoco la ola, porque revienta, para contribuir con sus restos al mayor desarrollo de otra. ¿Es bonito? No. ¿Verdad? Pues ello triunfa, ello vence hoy, no por la fuerza de lo que llamamos razón, que no la vemos en este caso, sino por la razón avasalladora de la fuerza que ejercen siempre por el momento los más sobre los menos.

No hablamos solo del socialismo de España, ni se debe creer que hacemos oposición al servicio militar obligatorio por lo que en si es este servicio, ni porque pensemos que todo patriota no tiene la obligación de servir militarmente á su patria, lo cual es discutible. Acaso con el tiempo deje de existir esa obligación. Nos oponemos, es decir, no nos oponemos; decimos y nada más, que el socialismo no es tan justo ni tan hermoso como parece al hacer sus peticiones. Será posible en muchas de sus partes, pero no es verdaderamente legítimo y, por tanto, más que llevar á muchos hombres hacia él, por aplaudirle exajeradamente, quizá conviniera separarlos, llevándolos por senderos más naturales, haciéndoles comprender que muchos de los que se llaman privilegios y arbitrariedades en la humanidad moderna, si son tales privilegios, no son arbitrariedades; y si lo fueran, pensando como se debería pensar, se comprendería que el hacerlos desaparecer no está en la mano del hombre, sino en otra que, cuando creó esos que se llaman defectos, los hizo como cosa necesaria, necesidad de que todavia no ha llegado á percatarse quien debiera estar muy percatado para llamarse con derecho «el gran ser de la Creación.»

Infatuado con este pomposo nombre que él mismo se aplicara, vive ciego y es socialista y quiere lo que no existe porqué ni puede ni debe existir.

Fátuo siempre, por no llamarle otra cosa peor, cree haber resuelto el problema del que él llama equidad, diciendo que la suma perfección consiste en participar de lo bueno que disfruta él que lo pudo obtener y en que éste obtenga una parte de lo que sufre aquél.

He ahí el socialismo como él es. ¿Es lógico? ¿Es justo? ¿Es tan bello como quiere presentarse? Lo será. Nosotros no lo creemos, sin embargo. Estamos firmemente convencidos de que lo que no tenemos es porque no sabemos tenerlo y, por tanto, no lo debemos tener, porque no podremos conservarlo. Yo no tengo el poder de Dios, porque en mi, que soy todo pasión, ese poder me aniquilaría después de haber destruido cuanto quisiera mi antojo. Yo no puedo disfrutar de lo que disfruta el que lo supo lograr ó tuvo quien se lo lograra, porque ni supe lograrlo ni tuve quien me lo diera ya logrado. Yo, en la guerra, no puedo guardar mi vida como la guarda un capitán general, porque ni supe, ni tuve quien me hiciera dejar de ser soldado; al suceder lo contrario, yo sería capitán general y mi vida no estaría tan expuesta en la guerra.....

Ya somos todos militares. Ya vamos todos á sufrir (que es lo único que se pretende) los contratiempos de la campaña. Empieza la lucha. Teniente aquel y teniente yo, aquel fué un héroe y por ésto y, si se quiere, también por influencias, vuelve á la patria con grados y honores; yo fui un cobarde, además no tuve quien influyera para mí y vuelvo á la patria como he salido de ella. Defendí á la patria en la guerra y no me honra ni me gradúa como al otro. ¡Privilegio para un hombre; desigualdad para otro; arbitrariedad aborrecible! Yo no hice lo mismo que el otro; pero soy un hombre como él, y los honores de los hombres, son de todos los hombres y los grados también.....

El socialismo va triunfando poco á poco y destruyendo los privilegios, los que se llaman privilegios arbitrarios é injustos de la sociedad. El quedará tal vez pasado algún tiempo como dueño y señor de la tierra. Pero, ¿será tanto su poderío que alcance á impedir que un nuevo privilegio, el que traiga consigo una más avanzada idea, le destruya para siempre?.....

Carmón

17 de Noviembre de 1897.

BUENAS NOTICIAS

Las que á continuación publicamos tomándolas de los telegramas que ayer insertaron los colegas de Barcelona, han producido en la opinión un maravilloso efecto por ser, en sentir de todos, consolador preludio de la deseada paz en el Archipiélago filipino, y no otra cosa puede prejuzgarse dado el carácter general de la noticia y la seriedad del ilustre caudillo que la comunica al Gobierno.

Ya sabemos que la impresionabilidad de nuestro caracter por un lado y el afán de que terminen las inícuas guerras que nos aniquilan, hacen que aumentemos siempre la magnitud de lo bueno y de lo malo. Por lo pronto, la noticia es de las que abren las puertas de la esperanza y justifica el acierto con que el anterior Gobierno mandó á sustituir al general Polavieja al que hoy está al frente de aquellas huestes, el general Primo de Rivera.

Interín adquiere plena confirmación cuanto es objeto de estas líneas, he aquí lo que comunica el telégrafo.

Madrid 18.—Oficialmente se comunican noticias de Manila, diciendo que es probable se presenten Aguinaldo con todos los cabecillas.

El texto oficial del cablegrama de Manila, dice lo siguiente:

Estando el general Primo de Rivera en Bacoor se le presentó una numerosa comisión de parte de los cabecillas insurrectos, manifestándole que querían someterse.

El marqués de Estella les dijo que dentro de tres dias iría á Manila y que allí tratarían de la sumisión.

El general Primo de Rivera se felicita de esto en nombre de la pátria, considerando terminada la insurrección tagala.

Se atribuye esta feliz hecho á la organización de las compañias de voluntarios.

El general Correa ha recibido un despacho oficial de Manila, pero en él no se habla de la presentación de Aguinaldo.

Trata únicamente de la entrevista que con el general Primo de Rivera celebraron los comisionados de los cabecillas tagalos.

No reproducimos el telegrama oficial por haberlo comunicado poco despues de transmitir la primera noticia.

A estas explicaciones puédese añadir que si bien el Gobierno *no tiene noticia oficial de la presentación de Aguinaldo*, los frailes y Comunidades religiosas de Filipinas han enviado un cablegrama á su representante en Madrid confirmando la presentación del *generalísimo* de los rebeldes.

Se ha recibido el siguiente telegrama oficial de las islas Filipinas:

Manila, 17, 10 noche (recibido en Madrid el 18, á las 12-36 mañana.—El general encargado del despacho al ministro de la Guerra.—El general en jefe dice á V. E. telegrafiando desde Bacoor: He recorrido las provincias de Pangasinan, Talac y Pampanga.

Reitero mi entusiasmo al venir de dichas provincias y deduzco que en breve la paz será un hecho, pues no ha de resistir el enemigo el empuje de estos verdaderos voluntarios que piden con fé derramar su sangre por la madre patria.

Escrito este telegrama, se me presentan varios comisionados anunciándome en los enemigos propósitos de sumisión.

Dígoles que les recibiré en Manila y desde allí daré cuenta al Gobierno.

Es indudable que estos propósitos responden al entusiasmo que reina en todas las islas del archipiélago contra la rebelión.

Sigo mi gestión militar y ojalá dé el Gobierno una pronta solución que deje satisfecha la gestión de este soldado que solo ansia servir á la patria y á la Monarquía.—Primo de Rivera.

WEYLER Á BARCELONA

El pueblo de la Coruña se preparaba á recibir al ilustre caudillo que regresa de Cuba como saba hacerlo el pueblo español cuando de premiar á los caudillos del Ejército se trata; pero una oferta hecha por el ilustre general cuando marchó á la guerra, hace que le haya impedido desembarcar en aquel puerto contrariando á los vecinos de aquella ilustrada ciudad que en masa estaban en los muelles vitoreando á Weyler con frenesí y esperando su desembarco para aclamarlo y ovacionarle, en prueba del entusiasmo que sus servicios contra los enemigos de la pátria han despertado en todos los buenos hijos de esta nación hidalga.

Barcelona, pues, va á tener el honor de ser la primera en ver y recibir al invicto general, á quien la envidia y la calumnia han pretendido inutilmente deshonrar; y mientras llega á la capital de Cataluña, hé aquí lo que ayer nos dijo el telégrafo de su arribada al puerto de la Coruña:

Weyler y el Gobierno

Puédese afirmar que el general Weyler ha contestado ya con un oficio al interrogatorio que le presentó el general Gamarra por órden del Gobierno.

Créese que el General contesta que no incurrió en falta alguna ni incurrirá jamás; que sus palabras al pueblo de la Habana y á los voluntarios son absolutamente conformes á la disciplina y al deber de un buen militar.

Termina el oficio diciendo al Gobierno que concrete los cargos, para contestarlos cumplidamente.

La opinión general es de que puede darse por terminado este incidente.

Madrid 19.—Según informes del representante de la Compañia Trasatlántica, el vapor «Montserrat» saldrá de la Coruña hoy viernes, á las seis de la tarde, dirigiéndose directamente á Barcelona sin hacer escala en parte alguna.

Dícese que el Gobierno está satisfecho de las declaraciones del general Weyler contestando al interrogatorio que en nombre del Gobierno le hizo á bordo el general Gamarra.

—Fueron tan numerosas las comisiones que acudieron al «Montserrat» á saludar al general Weyler, que se llenó de gente todo el barco.

Contestando á una numerosa Comision de la colonia cubana, agradeció el general las demostraciones que se le hacían, recompensa de su patriótico esfuerzo. «No he sido cruel, sino justo,—dijo.—He fusilado, pero antes he enseñado el camino del perdón.»

Un compacto grupo se llevó al general á cubierta, produciéndose entonces una explosión de entusiasmo frenético: músicas, aplausos atronadores y gritos incesantes de «¡Viva Weyler!» y «¡Viva España!»

—El señor Bergamín entregó al general una carta del señor Romero Robledo.

Visitáronle comisiones de comerciantes, republicanos, conservadores, romeristas y carlistas. Todas las entrevistas terminaron con vivas á España.

Dijo que las reformas producirán grandes pérdidas de intereses á la Coruña, Cádiz, Santander, Barcelona y á España en general.

Lo de Cuba

Noticias del 18

Desde la Habana comunican las siguientes noticias al *Heraldo*:

Los cónsules de varias naciones en Cuba informan á sus respectivos Gobiernos que la situación mejora rápidamente.

—Se ha iniciado una suscripción para socorrer á los concentrados.

Los operarios de la fábrica de tabacos Henry Clar, figuran en la lista con la suma de 2.354 pesos oro.

—Desde la Habana dirigen á *El Nacional* un extenso despacho dándole cuenta de haber comenzado los trabajos para conseguir la sumisión de los rebeldes.

Dice el corresponsal del referido diario que comisionado para ello el señor Fernández Caballero se avistó con el cabecilla Rabí en Lomas de Siguanea. Este le dijo que no quería entrar en componendas con el Gobierno español, y que en lo sucesivo ordenaría hacer fuego al mensajero que se presentase para tratar de dicho asunto.

Entonces llamó á tres cabecillas que más se distinguieron en la guerra pasada, á fin de que intercedieran con los rebeldes para que aceptasen la paz.

Contestáronle los referidos cabecillas que no podían comprometerse á ello ni aceptar el encargo, por cuanto gozaban de poco prestigio y los insurrectos no les harían caso.

Estas noticias, como es fácil comprender, merecen ser puestas en cuarentena.

NOTICIAS DE MADRID
(Correspondientes al 17)

En el Ministerio de Ultramar se ha recibido un telegrama del general Blanco, en el que éste comunica que, en uso de las facultades que el Gobierno le ha conferido, ha reorganizado la Aduana de la Habana, nombrando administrador á don Aníbal Arrieta y sustituyendo tambien al resto del personal.

—El ministerio de Ultramar ha pedido al présidente del Fomento del Trabajo Nacional de Barcelona, datos y cifras que se propone tener presentes el Gobierno para ocuparse en la gravísima cuestion de la autonomía arancelaria.

Asimismo ha dicho el señor Moret que tendrá encuenta las observaciones razonables que lleguen á su conocimiento.

—En la Junta central de la fusión republicana se ha aprobado una proposición del señor Melquiades en que dice que los liberales se felicitan de que terminarán la guerra de Cuba utilizadado la autonomía.

El autor de la proposición declina la responsabilidad de los errores del planteamiento de dicha reforma, y protesta del proceder de los partidos monárquicos que cambian de procedimientos respecto á los asuntos coloniales en cada situación política, prescindiendo arbitrariamente del poder legislativo.

Cocina de La Lucha

Por *León Loty*

Almuerzo

Huevos revueltos á la española
Pavo asado
Cordero con arroz
Croquetas de vaca cocida
Postres
Café

Comida

Sopa de hierbas
Anguilas guisadas
Jamón al natural
Espaldilla de carnero asada
Ensalada
Postres
Café

Pavo asado.— Perfectamente limpio, se pone al aire durante veinticuatro horas, cociéndose después en una olla; al estar á medio punto se saca y se coloca en el asador con manteca, sal y un poco de pimienta; se meten unos clavos de especias por el pecho y muslos, y bien envuelto en un papel de estraza untado con manteca, se pone á fuego lento. Cuando esté bien asado se hace una salsa con azucar, zumo de limón, canela, pimienta y caldo y se rocia con ella al servirlo.

Anguilas guisadas.— Se destripan y lavan bien; se parten en trozos y se ponen en una cazuela con ajos, peregil picado, pimienta, azafrán, clavo y canela. Se ponen á cocer con agua y sal, y según van cociendo se hace una salsa de avellanas tostadas con miga de pan tostado y mojado; se echa la salsa para que hierva un poco, meneando la cazuela para que no se pegue, y echando sal en proporción.

NOTICIAS

El señor ministro de Fomento ha aprobado el expediente de expropiación del término municipal de Anglés, con motivo del trozo 3.° de la carretera de tercer órden de Santa Coloma de Farnés á San Juan de las Abadesas, sección de Santa Coloma á Amer.

—El peaton de Blanes á Tossa D. Manuel Martínez Olaraque, ha tomado posesión de su cargo.

—Ayer tarde celebró sesión la Junta de Agricultura, Industria y Comercio.

—En la Universidad de Barcelona ha obtenido el grado de licenciado en Derecho nuestro particular amigo D. José Loperena Romá, al que con tal motivo enviamos nuestra enhorabuena.

—Han sido confirmados los nombramientos interinos hechos por esta Principal á favor de D. Paladio Vila, de peatón conductor de la correspondencia de San Juan de las Abadesas á Camprodón, y de don Damián Giralt, de igual cargo de La Junquera á Cantallops y Espolla.

—Se ha prorrogado hasta el dia 20 del próximo mes de diciembre el plazo para la adquisición voluntaria de las cédulas personales.

—La Comisión provincial ha acordado adquirir varios objetos que son necesarios para el uso particular de las habitaciones del señor gobernador civil.

—Ha sido declarado cesante el conductor de la correspondencia de San Miguel de Fluvià á San Pedro Pescador don José Barat Carbó, habiéndose nombrado para sustituirle al cesante del mismo cargo don José Font.

—Los días primero y dos de diciembre próximo celebrará sesión la Comisión provincial.

—El señor Soldevilla ha telegrafiado al señor ministro de la Gobernación, pidiéndole socorros para remediar los daños ocasionados en el pueblo de Port-bou por los últimos temporales.

—La Diputación provincial ha acordado sacar á pública subasta el suministro de carne, vino, arroz y harina con destino á los Establecimientos provinciales de Beneficencia para el 2.° semestre del actual ejercicio.

Las indicadas especies serán subastadas á los precios de 1'85 pesetas el kilo de carne de cordero y borrego; 1'55, el kilo de carne de buey; á 26, los 60 litros de vino; á 70 céntimos, el kilógramo de arroz; á 22 pesetas, los 41'600 kilos de harina blanca extra; á 21, los 41'600 kilos de harina extra-fuerza y á 20, los 41'600 kilos de harina blanca superfina de 1.ª señalándose los dias 20 y 21 del próximo Diciembre.

También se sacará á subasta el dia 22 de dicho mes, el suministro de chocolate al precio de 1'45 pesetas, los 400 gramos; las patatas, al precio de 12 céntimos el kilogramo y 22 cerdos cebados, al precio de 1'75 pesetas el kilógramo.

—Efecto de quejas recibidas en el Gobierno civil de que no se cumplía con el Reglamento de carreteras por los dueños de carruajes, el señor gobernador ha dirigido una comunicación al comandante jefe de la Guardia civil, interesando que por las fuerzas á sus órdenes se vigile escrupulosamente y denuncien á los dueños de vehículos que no cumplan dicho Reglamento, reiterando órdenes en el mismo sentido al inspector de vigilancia.

—Según parte suscrito por el inspector señor Pinet, los agentes de vigilancia Felipe Arenales é Isidro Costa han detenido á Miguel Albertorí Pasapera, presunto autor del hurto de varias aves de corral y, como cómplice del mismo, también ha sido detenido Narciso Romaguera, el cual efectuó la venta de dichas aves á un acaparador de esta ciudad.

—Encuéntrase en Figueras el inspector del timbre señor Fernandez, girando la visita reglamentaria.

—Ha sido viaticado en Figueras don Eduardo Rodeja, ex-alcalde y concejal varias veces de aquel Ayuntamiento.

Deseamos su restablecimiento.

—Ha sido nombrado coadjutor de Llansá, el jóven presbítero reverendo don José Cervera.

—El Gobierno prepara una combinació de altos cargos eclesiàsticos que tendra por base las vacantes del arzobispado de Valencia y los obispados de Palma de Mallorca, Avila, Sigüenza y otros.

—Con dirección á Niza, han pasado por esta ciudad el «Orfeó Català» de Barcelona y el «Orfeon del Círculo de San José» de Madrid. Ambos coros tomarán parte en el concurso de orfeones que en aquella ciudad debe celebrarse mañana.

—Dicen de Badajoz, que cerca de Valverde de Leganés han caido enfermos mas de 60 personas por haber comido carne de cerdo triquinado.

Han muerto dos de los atacados.

—Para hoy está señalada en la sala segunda de la Audiencia Territorial de Barcelona, el incidente procedente del juzgado Olot, seguido entre don José María Basil y don José de Oriola, defendidos respectivamente por los letrados señores Pianas y Bladó.

—Hoy se embarcarán en la Coruña para Méjico los matadores de toros Luis Mazzantini y Nicanor Villa «Villita», en unión de sus cuadrillas.

—El delegado de Hacienda interino señor Rivero, ha sido autorizado para ampliar el plazo de la recaudación voluntaria de las cédulas personales en esta ciudad hasta el dia 20 del próximo mes de Diciembre.

—Ha sido elegido Presidente de la República de Costa Rica, don José Iglesias por 23.000 votos.

—Procedente de Francia, han llegado estos últimos dias por estar parte de la ílinea férrea interceptada, varios pasageros que recorrieron á pie el trayecto comprendido entre Portbou y Figueras por no poder disponer de ningún carruaje. Entre dichos viajeros se cuentan los individuos de la troupe Omer's, que deben embarcarse en Barcelona con destino á la América del Centro.

—Ha dimitido el carrero de esta alcaldía Juan Calls.

Según noticias muchos son los que aspiran á ocupar dicha plaza.

El señor Boxa, es de esperar de su imparcialidad, nombrará á persona que lo merezca.

—Continúa siendo objeto de vivos comentarios la cuestión de las alhajas del poeta Zorrilla.

El señor Gamazo ha dicho que Valladolid estaría muy orgullosa si pudiese recuperarlas, caso de que la familia no lo hiciese, para que figuraran en el Museo de aquella capital donde se conservan los recuerdos del mayor y más insigne de los poetas españoles de este siglo.

—Leemos en la sección respectiva de nuestro apreciable colega *El Noticiero Universal* de Barcelona, un telegrama fechado en Madrid la tarde del jueves que dice así:

«El señor Sol y Ortega visitara esta noche al señor Sagasta con objeto de interesarle en pró del indulto de un reo de muerte sentenciado por la Audiencia de Gerona.»

Suponemos que el diario nocturno barcelonés habrá sufrido una equivocación, pues ignoramos que haya ningún reo condenado á la última pena en las carceles de esta provincia.

—Actualmente existen en este Establecimiento provincial y Hospicio y Expositos; en las secciones de lactancia, interior 10, exterior 256, párvulos 49. En las secciones de adultos y viejos hombres 164 y 138 mujeres. Dependientes internos empleados 7, hermanas 15, amas internas 10. Total 649 estancias.

—Ha sido aprobada la cuenta de las cantidades anticipadas por el ayuntamiento de Figueras para el sostenimiento de aquella cárcel, durante el primer trimestre de ejercicio de 1897-98 que importa 644'06 pesetas.

—El detenido en esta Cárcel Francisco Aguilar Burgos, ha sido entregado á la Guardia Civil para su conducción á Melilla.

—Secundando las órdenes de los inspectores de vigilancia de esta capital y por los agentes á sus órdenes, ha sido detenido Juan Vila Culell, uno de los que al parecer sustrajeron el baul mundo del carro-mato de la agencia del Sr. Boxa, de cuyo hecho tienen ya conocimiento nuestros lectores, pero según resulta del parte dado, el verdadero sustractor es un tal *Titus* de Olot á quien se persigue.

Boletin religioso

SANTOS DE HOY

Santos Félix de Valois y Octavio

CUARENTA HORAS

Están en la iglesia de las Bernardas

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora de Loreto en los Dolores.

Tipografía de LA LUCHA, plaza del Grano 6, bajos

se paraba; quien se tornaba para atrás; quien gritaba:

—«¡Adelante, adelante!»

Aquello era un ir y venir contínuo como en un hormiguero, un confuso rumor de discusiones y de consultas, cuando hé aqui que de en medio de la turba sale una voz gritando:

—«A casa del Vicario, que esta aquí cerca: allí haremos justicia y daremos el golpe.»

Mas que una ocurrencia inopinada, debió ser este el recuerdo comun de un convenio anterior, segun el modo resuelto con que á una voz respondieron todos:

—«Sí, sí, al Vicario! á casa del Vicario!»

Y sin esperar mas, lanzóse atropellada la turba hácia la calle donde estaba la casa nombrada en tal mal hora para su descuidado dueño.



lo que aquello paraba, no embargó de tal modo á nuestro montañés que al descubrir ante sí la inmensa mole del templo, no se parase un rato á mirar para arriba con la boca abierta; pero en seguida, apretando el paso á fin de no perder la huella del que habia tomado por guia, volvió la esquina de la calle, no sin echar antes otra ojeadilla á la fachada de la Catedral, y siguió detrás del de las astillas, que se iba encaminando hácia al medio de la plaza. A medida que avanzaban uno y otro, iba siendo más espeso el gentío; pero como todo el mundo se apartase para abrir paso al de adelante, Renzo, pisándole como quien dice los talones, penetró con él al centro de la turba. Llegado allí, vió que habia una clara circular, y en medio un montón de brasas producidas por la quema de los chismes arriba mencionados, y al rededor un desaforado estrépito de palmadas y patadas, de gritos de triunfo y de ahullidos de imprecación.

El de las astillas soltó su carga sobre el montón de lumbre; y en el instante á atizarla otro con un cabo de pala medio chamuscado ya: crece el humo y se condensa; avívanse las llamas, y al par de ellas álzase desusada la gritería:

—¡Viva la abundancia! ¡Mueran los logreros! ¡Muera la carestía! ¡Fuego en la Provisión! ¡Fuego en la Junta! ¡Viva el pan!

Menester es confesar que la quema de artesas y cedazos, la devastación de hornos y el derrengamiento de panaderos no son los medios mas expeditos para tener pan disponible; pero esta es una de aquellas sutilezas metafisicas á que no alcanza el caletre de las turbas. Con todo, sin necesidad de ser un gran metafísico, puede muy bien cualquier cristiano ponerse al cabo de la cuestión, con solo pensar en ella; pero si da en hablar y oir hablar de ella mucho, corre peligro de embotarse hasta el punto de ni siquiera entenderla. En cuanto á Renzo, la habia visto desde el principio muy clara,

CORREOS

Entradas		Salidas
Madrid.	8'48 mañana	3'19 tarde
Barcelona.	8'48 id.	7 mañann y 3 tarde
Francia.	7 m. 3'19 t.	8'48 id. y 8 noche
Puigcordá y Ripoll.	5'30 m.	11 id.
Olot y su línea..	5'30	11 id.
S. Féliu de Guixols.	7 m. y 6 t.	9 id. y 6 tarde
Amer y su línea.	6'30 m.	10 id.
S. Aniol y sn linea.	7 id.	10 id.
Estañol id.	7 id.	10 id.

Despacho de certificados y cartas en listas, de 10 á 12 de la m. á 1 de la t.
Apartado: á las 10 de la mañaua y 8 noche.
Correspondencia falta de franqueo, de 10 á 12 de la mnñaua.

Los buzones de los Estancos se recogen á la 1'45 de la tarde y á las 9 de la noche y la del buzón de la Principal media hora antes de la salida del correo.

Además de la Principal, estáu autorizadas para recibir y entrcgar cartas y valores declarados, las oficinas de Bañolas, Besalú, Blanes, Castell-fullit, Castelló de Ampúrias, Figueras, Flassá, Gorona, Hostalrich, La Bisbal, La Junquera, Olot, Palafrugell, Palamós, Port-bou, Puigcerdá, Ribas, Ripoll, Rosas y San Feliu de Guixols.

y ya sabemos que á cada instante la estaba resolviendo con gran tino; pero se guardó muy bien de comunicar á nadie su conclusión; porque entre todas las caras que por allí veia ninguna era tal que pareciese decirle:

—«Hermano: si voy errado, corríjame y se lo agradeceré»

Y la lumbre habia vuelto á apagarse, por falta de alguno que acudiese con nuevo combustible, y la gente comenzaba á fastidiarse de la fiesta, cuando corre de pronto la voz de que en el Cordusio, plazuela ó encrucijada no muy distante de allí, se habia puesto sitio á un horno. Suele ocurrir en circunstancias análogas, que basta anunciar una cosa para que realmente suceda: así sucedió entonces. Junto con aquella voz, surgió en las turbas la gana de no dejárla por mentirosa, y al punto comenzó á oirse por todos lados:

—«Yo voy: y tú ¿vas?

—¿Y esos?

—Vamos.»

—De aqui á formar un cordón camino de la plazuela, no pasaron ni aun minutos. Renzo se fué quedando rezagado, casi sin moverse mas que lo que le hacia moverse aquella oleada, y consultando allá con su coleto si habia de salir de aquel bullicio para volverse al convento en busca del padre Buenaventura, ó si habia de seguir para curiosear aquel nuevo holgorio. La curiosidad pudo al fin mas en él; pero con todo resolvió no meterse en lo recio de la fiesta, donde le magullarian los huesos, cuando no sacase algo peor, sino mantenerse á cierta distancia y observar lo que pasase. Hizo pues, hincapié, logró quedarse un poco suelto, y entonces sacándose del bolsillo el segundo pan, dióle un tarascada, y siguió andando á la cola del tumultuoso regimiento.

Este habia entrado ya desde la plaza en la corta y estrecha calle de la Pesqueria Vieja, y de aquí en la plaza de los Mercaderes. Pocos iban allí que al pasar por delante del ni-

cho que interrumpe hácia el medio la galeria del edificio nombrado en aquel tiempo el Colegio de los Doctores, no echasen una ojeadilla á la gran estátua de Felipe II, que allí se alzaba con aquel rostro grave, desdeñoso, austero que aun en mármol imponia respeto y con aquel brazo tendido que parecia estar allí diciendo:

—«Allá voy yo, malandrines.»

Aquella estátua no se encuentra ya en su sitio, por un suceso bien raro. Como unos ciento setenta años despues de acaecido lo que vamos refiriendo, llegó un dia en que pusieron á la estátua otra cabeza, sustituyeron con un puñal el cetro que tenia en la mano, y la bautizaron con el nombre de Marco Bruto. Con estos arrequives postizos estuvo cosa de un par de años, hasta una mañana en que algunos que debian por lo visto tener pocas simpatías con Marco Bruto, y acaso le guardaban secreta inquina, echáronle bonitamente un cordel al cuello; derribáronla del pedestal, le hicieron varias descalabraduras, y mutilada, reducida á un torso informe, lleváronsela arrastrando por las calles, con los ojos saltados y las orejas mochas, hasta que cansados ya, la echaron no se sabe á donde. ¡Quién se lo hubiera dicho á Andrea Biffi cuando la esculpia!

De la plaza de los Mercaderes la chusma desembocó por otro arco en la calle de los *Fustagnai*, y de allí se derramó en el Cordusio. Conforme iban desembocando, miraba cada cual rápidamente hácia el horno que les habian dicho; pero en vez de la turba de camaradas que pensaban ya hallarse allí maniobrando, vieron solamente á unos pocos parados en actitud vacilante á respetuosa distancia de la puerta de la tienda, que estaba cerrada y las ventanas coronadas por jente que parecia dispuesta á defenderse. Al divisar este espectáculo, uno se maravillaba; otro echaba votos y porvidas; otro volvia grupas para avisar á ios que iban llegando; quien